

Misiones juveniles en el Hospital Civil Antiguo

Gonzalo Vilchis Pérez

A lo largo de este 2016 se nos ha hecho hincapié en llevar a la práctica las obras de misericordia; sin duda tenemos variedad para elegir. Particularmente nosotros los jóvenes tenemos la oportunidad de realizar algún servicio de caridad y misericordia. Por ejemplo, del 28 al 31 de marzo se realizaron visitas a los enfermos y sus familiares en las salas de espera y de los pisos de la Torre de especialidades, por parte de grupos de jóvenes de diferentes parroquias (San Lorenzo Mártir, Divino Rostro, Nuestra Señora del Favor, Santísimo Redentor, Divina providencia, Transfiguración del Señor, San Joaquín, Nuestra Señora de la Salud, Sagrada Familia, Santísimo Redentor y San Ignacio de Ahualulco). Sin duda, los más de 150 jóvenes denominados “Amigos de San Camilo” lograron crear gratos momentos en más de 8 pisos de especialidades y 4 pisos de consulta externa. Llegábamos desde las nueve de la mañana y nos retirábamos a la una de la tarde, aprovechando así una grata oportunidad no sólo de practicar lo que el evangelio nos dice “estuve enfermos y me visitaron”, “tuve hambre y me dieron de comer”, “rueguen por los vivos y difuntos”, etc. Sin duda, un hospital suele ser convertido en una sala de ejercicio de caridad, en donde los jóvenes tienen la oportunidad de ser buenos samaritanos y con gestos de ternura, humildad, paciencia, amor, servicio, caridad, pueden realizar alguna actividad de entretenimiento; desde hacer figuras con globos, manualidades, escuchar las historias de las personas que sufren hasta poder regalar abrazos y recibir sonrisas a cambio de un dulce y la oración de los enfermos. Cada uno de los jóvenes fuimos testigos de la misericordia de nuestro Padre y - a su vez - fuimos portavoz de ella en esta semana de Pascua. Ahora entiendo lo que el Papa nos quiere decir con “poner en práctica la *cariñoterapia*” y con el “hacer ruido al salir a la búsqueda de nuestros hermanos que sufren”, que es la misma visión con la que San Camilo nos exhorta al decir que tengamos “¡Más corazón en las manos!”.

Gracias a todos los jóvenes que nos acompañaron a las misiones en la semana de pascua en el Hospital Civil Antiguo.